

Siervos ... por Amor a Cristo

Algunos inconversos podrán despreciar tu fe, ridiculizarte o humillarte.
Por amor a Cristo muéstrales que aun así los amas.

Tus hermanos en la fe pueden ser orgullosos, tercos y a veces agresivos.
Por amor a Cristo no te amargues. Cristo aun no ha terminado Su obra en ellos.

Practica lo que está claramente expuesto en las Sagradas Escrituras,
y algunos te acusarán de ser un retardado, idealista o complicado.
Por amor a Cristo vive la verdad de Dios de una manera atractiva.

Resiste las fuertes corrientes del sectarismo y del legalismo, y algunos te acusarán de ser liberal, débil de convicciones o indiferente frente al mal.

Por amor a Cristo exprésate contra la manipulación y la opresión religiosa.

Defiende a tu hermano de acusaciones falsas o injustas, y aquellos implicados te tildarán de divisionista, independiente o amante de hombres más que de Dios.

Por amor a Cristo identifícate públicamente con la verdad. Sé fiel.

Si te sientes llamado a servir al Señor con algo nuevo, algunos dirán que eres mundano, conflictivo y que estás abandonando “las sendas antiguas”.

Por amor a Cristo ten cuidado pero déjate guiar por el Espíritu Santo.

Si sirves al Señor con todo lo que tienes,
algunos te llamarán fanático, irresponsable o juzgarán tus motivos.
Por amor a Cristo sírvele con entrega y pasión. ¡El se lo merece todo!

- La vida será vacía si la vives para agradarte a ti mismo.
- La vida será loca si la vives para agradar al mundo.
- La vida será deprimente si la vives para agradar los gustos de los demás cristianos.

*Por amor a Cristo rompamos esa telaraña sofocante de expectativas humanas.
Como aquellos grandes hombres de Dios en tiempos pasados,
purifiquemos nuestros corazones y fortalezcamos nuestra determinación de seguir
la dirección del Señor dondequiera que nos lleve y al precio que sea.*

“¿Busco ahora el favor de los hombres, o el de Dios?
¿O trato de agradar a los hombres?
Pues si todavía agradara a los hombres,
no sería siervo de Cristo”. Gálatas 1:10

“Así hablamos; no como para agradar a los hombres,
sino a Dios, que prueba nuestros corazones”. 1 Tesalonicenses 2:4

Por amor a Cristo vivamos lo que nos queda de esta corta vida para agradecerle.
Seamos en realidad *Sus siervos* en esta nuestra generación.

- Poema inspirado en palabras acreditadas a la Madre Teresa de Calcuta -

Felipe Nunn
Londres, Inglaterra
Noviembre 2001

Traducido por:
Felipe Nunn

Fuente: www.philipnunn.com